

SEIS AÑOS DE COMPROMISO CON LA DIGNIDAD: Fundación para la Infancia de Coquimbo conmemora su aniversario

Este mes, la Fundación para la Infancia de Coquimbo cumple seis años de trabajo continuo y comprometido en favor de niños, niñas, adolescentes y adultos con discapacidad, especialmente aquellos que han enfrentado abandono, negligencia o vulneraciones graves de derechos. Fundada y dirigida por la educadora y doctora en educación Gloria Mieres Varela, la Fundación ha sido un faro de esperanza, protección y humanidad en la región.

"Siento gratitud. Hemos vivido procesos muy duros, pero también hemos sido testigos de profundas transformaciones. Es emocionante ver lo que hemos construido", expresa su directora.

Desde su origen en 2019, la Fundación ha estado al servicio de los más vulnerables, brindando acompañamiento integral en la Residencia Ayelén, su principal centro de atención, y desarrollando acciones formativas, comunitarias y terapéuticas que ponen a la persona al centro.

AVANCES QUE HABLAN POR SÍ SOLOS

En estos seis años, más de 30 personas han residido en la Fundación, recibiendo atención

especializada, contención afectiva y herramientas para una vida digna.

Entre los principales logros de la gestión se destacan:

- La reinauguración de la Residencia Ayelén en 2022, con una infraestructura de alto estándar.
- La incorporación de terapias complementarias como yoga, musicoterapia y flores de Bach.
- La habilitación de una sala multisensorial, espacios verdes y un huerto inclusivo.

La elaboración e implementación de protocolos rigurosos para asegurar el cuidado, la salud y el respeto de cada residente.



"Nuestro equipo humano ha sido clave. No solo son profesionales capacitados, sino personas profundamente comprometidas con la vida de quienes aquí habitan", comenta Mieres.

La red de voluntarios y colaboradores de la Fundación, han sido fundamental para el crecimiento durante estos 6 años. Un trabajo cariñoso y comprometido por dar una mejor calidad de vida a todos los usuarios.

UN CAMINO DE DESAFÍOS Y APRENDIZAJES

Los primeros años no estuvieron exentos de dificultades. Desde deudas administrativas hasta estigmas sociales hacia las personas con discapacidad, el camino ha sido

arduo. Sin embargo, la Fundación ha sabido sostenerse y crecer gracias al trabajo conjunto con instituciones como SENADIS, la Municipalidad de Coquimbo y el Gobierno Regional.

"Aprendimos a tocar puertas, a hacer alianzas, y a no rendirnos frente a la burocracia o el abandono institucional. Lo que nos guía es el bienestar de quienes cuidamos", afirma la directora.

MIRANDO AL FUTURO

Entre los desafíos que se proyectan para los próximos años, se encuentran la expansión de cobertura, la formación de nuevos profesionales, el fortalecimiento institucional y la sistematización de aprendizajes. En ese camino, Gloria Mieres trabaja en

la escritura de un libro que recogerá historias, reflexiones y herramientas pedagógicas nacidas desde la experiencia concreta.

"Queremos que lo vivido sirva a otros. Que quienes comienzan en este camino del cuidado tengan una guía basada en la realidad, en el amor y en el respeto", anticipa con emoción.

UNA INVITACIÓN ABIERTA A LA COMUNIDAD

En este nuevo aniversario, la Fundación extiende una invitación a la comunidad a conocer su labor y sumarse desde distintas formas: voluntariado, donaciones, redes de apoyo o difusión.

"Cada gesto cuenta. Esta es una causa que nos involucra a todos como sociedad. Nadie debería sentirse solo por tener una discapacidad", concluye Gloria Mieres.

Fundación para la Infancia de Coquimbo celebra seis años de trabajo silencioso pero transformador. Seis años que han sembrado dignidad donde antes hubo abandono, y que hoy siguen construyendo un futuro más justo, amoroso e inclusivo para quienes más lo necesitan.

